

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 191. Domingo, 21 de Marzo 5 qtos.
~~~~~  
\*\*\*\*\*

*Oracion fúnebre-apologética que en obsequio de la buena memoria de los nunca bien ponderados varones Don Deogracias Vitela, Muelleflox, Micromegas, Solavento, y Manzámpulas, pronunció en la academia del Despotismo el bachiller Don Serapion Barbatrompa, del gremio y claustro de los Pancistas.*

*Cadit persona manet res. HOR.*

*Señores: Quisiera tener á mi disposicion los líquidos raudales que sirvieron de tumba á los hijos de Abiron para manifestar en este dia el dolor que me traspasa, la pena que me agita, la carcoma que me roe los intestinos. ¡ Ah pícara fortuna! ¡ qual te burlas del cuitado que en ti confia, y qual juegas á las bochas con las esperanzas de los mundanos !*

Quien pudiera imaginar que aquellos robustos *atletas*, que son hoy el objeto de nuestro llanto, se verian casi en agonía quando ménos se lo esperaban, y quando la elocuente pluma del sin par *Procurador* de los *procuradores* afirmaba á puño cerrado su inatacable *permanencia*? ¿Que se hizo de su poder? ¿Adonde fue su fausto? ¿En que han parado sus gloriosas proezas? ¿De que les sirvió el gigantesco puntal de los *Ostiones*, de los *Ingortis*, de los *Ocas*, de los *Paveros*, y otros varones inminentes en *virtud* y *letras*? ¡Ah! todo desapareció como el fugitivo relámpago que apenas ilumina en tenebrosa noche el temeroso bosque, lo dexa otra vez en los brazos de las sombras. *Oculis errantibus*, y lo demas que al proposito dixo *Publio Maron*.

Bien conozco, señores, que vuestro interior estará enlutado y congojoso: el lancee no es para fiestas; perdisteis lo que no es fácil que volváis á topar por mas cuidados y

diligencias que pongais : perdisteis unos padres amorosos , aunque feos , que os atendian propiciamente en vuestras necesidades ; que acomodaban los sobrinos , los parientes , y los parientes de vuestras parientas y sobrinas ; perdisteis muchos de vosotros el *pesebre* , que en estos estériles tiempos no es lo de ménos para un *pancista* de profesion ; perdisteis.... ¿pero que digo ? Hemos perdido el iman de nuestros amores , el iris de nuestros bastos proyectos , el azote de nuestros antagonistas , la rodela de nuestro carísimo *despotismo* , y en una palabra , la salsa de nuestros bodrios. ¡Que calamidad ! ¡Que desdicha ! ¿Y no tendré yo sobradísima razon para exclamar lloroso , delirante , y al compas de lúgubres endechas.

Me faltaron los ojos ,

Me faltaron las manos ;

Mi *pitanza* peligra...

¿Podrá hallarse un gorrón mas desdichado ?

Quando yo recuerdo el fomento que

nuestros difuntos varones daban al *pío pío* de ciertos candongos ; quando reflexiono la decidida proteccion que dispensaron al general *Trabuco*, gefe terrenal de la banda oriental de la *Nigricia* ; quando me acuerdo de los perillanes que à borbotones embocaron en ese mundo de Dios para consuelo de sus bolsas y eterna mortificacion del próximo *liberal* ; en una palabra, quando recapacito sobre la instruccion del robusto *Micromegas*, particularmente en materias geográficas ; la del celeberrimo *Sotavento* en *alguacilage* ; la del erudito *Manzámpulas* en *Pandectas*, *Digesto* y demas pepitoria forense ; la del malogrado *Vitela* en negocios caseros ; y la del sin segundo *Micellefloxo* en expedientes de etiqueta ; quando reflexiono todo esto , vuelvo á decir , no puedo menos de estremecerme , titilar como un azogado , y echar pestes y venablos contra los adversos hados, que nos privaron de un golpe de los mejores pimpollos del jardin de los *Pancistas*.

No quiero renovar vuestras amarguras con la repetición minuciosa de las prendas preclaras de los difuntos; pero no pasaré en silencio el amor paterno con que acogían bajo las alas de su protección á los que se dedicaban á sostener las miras filantrópicas de nuestro *gremio*. Habla tú, escritor del desafortado *chafarote*, tan conocido y tan mal apreciado en esta época de turbación: hable su compañero en tareas el íntrepido *Porquero*: hable .... mas á que citar exemplares peregrinos, quando es público el cariño y adhesión de nuestros difuntos, á quanto de algun modo podia contribuir á que volviesen las cosas á su estado primitivo? á aquel dichoso estado de quien cantó un poeta;

A costa de los discretos,  
Se reían los taimados;  
Y en la estupidez del vulgo  
Fundaban sus mayorazgos,  
Paso en silencio la atroz persecu-

tugal se la elige por regenta de las Españas, y esta Señora admite, *como debe creerse*, y viene: ¿vendrá divorciada de su augusto esposo, y con la prohibicion absoluta de mantener con dicho Monarca ni aun la correspondencia familiar?

2.<sup>a</sup> Y si la Serenísima Princesa se allana; lo que no es de esperar por no ser ni justo, ni debido, ¿las Córtes tienen medio de asegurarse de la realidad de ello?

3.<sup>a</sup> Y si la Serenísima Princesa de Portugal, como manda Dios y la Iglesia, y lo exige el bien parecer del mundo, mantiene siempre con su augusto Esposo las relaciones mas íntimas, haciendo causa común de sus intereses, *como es justo*; pregunto: los *intereses* del reyno de Portugal, ó los de su monarca, que es *lo mismo*, son idénticos á los de la Nacion española? — *F. S.*

---

CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.